



MUJER Y TRABAJO | WOMEN AND WORK

en la Cuba de Hoy | in Today's Cuba

Por/by Liz Miller

Patricia vive en Cuba, tiene 27 años y trabaja en artesanía. En 1980, fue a Alemania a estudiar Economía. Cuando regresó, cuatro años después, comenzó a trabajar en un banco donde se quedó 5 años. En 1989 tuvo un hijo y se convirtió en ama de casa. Su nuevo papel de madre le permitió trabajar para una "industria local" de artesanía, que en ese momento le significaba recibir materiales gratis del estado, hacer artesanía y venderla al estado. En 1992, Patricia dejó de trabajar para la industria local, ya que con la creciente escasez de productos en el mercado oficial y la pérdida del poder adquisitivo del peso cubano en el mercado negro, ya no valía la pena. Por ahora, con la legalización del trabajo "por cuenta propia", Patricia ha vuelto a producir artesanía y la vende a los turistas.

Recientemente, el gobierno cubano optó por legalizar algunas actividades conocidas como "por cuenta propia", en un intento por ofrecer alternativas económicas a la población, y a la vez ofrecer servicios que el estado no puede prestar en este momento, tales como venta de comida ligera, artesanía, peluquería, manicura, costura, cuidado de niños y ancianos, servicio de mensajeros a domicilio y de chofer, venta de libros usados, plomería, barbería, carpintería. El estado extiende una licencia y la persona tiene que pagar un impuesto mensual que varía dependiendo del servicio.

También siguen existiendo actividades "por cuenta propia" al margen de la ley, que incluyen la venta de comida en la calle, guías turísticas y trabajo sexual, el cual ha proliferado especialmente entre las mujeres jóvenes.

El trabajo "por cuenta propia" legal e ilegal, ha existido desde hace tiempo en la economía, pero bajo diferentes circunstancias y con menor demanda. Para las amas de casa

Patricia lives in Cuba. She is 27 years old and works with crafts. In 1980, she went to Germany to study Economics. When she returned to Cuba, four years later, she went to work in a bank, where she stayed for five years. In 1989 she had a son and became a housewife. Her new role as a mother allowed her to work for a "local craft industry", which at that time meant that she received materials free from the state, made crafts, and sold them back to the state. In 1992, Patricia stopped working

for the local industry. With the growing shortages of products on the official market and the Cuban peso's lack of buying power on the black market, it simply wasn't worth it. But now, with the legalization of "self-employment", Patricia has begun to make crafts again and to sell them to tourists.

Recently, the Cuban government decided to legalize some activities that fall under the "self-employment" category, in an attempt to offer economic alternatives to the population, while providing services unavailable through the state system, such as

the sale of light meals, crafts, hairdressing, manicures, dressmaking, childcare, care of the elderly, messenger and chauffeur services, used book sales, plumbing, and carpentry. The government provides a licence and the individual pays a monthly tax that varies according to the service offered.

Other forms of "self-employment" continue to operate outside the law, including the sale of food on the street, unauthorized tour guides, and prostitution, which has proliferated foremost among young women.

"Self-employment", legal or illegal, has existed for a considerable time, but under different circumstances and with less demand. For homemakers and the retired, dressmaking,



y los jubilados, la costura, la artesanía y el servicio de mensajero a domicilio siempre fue una fuente de ingreso. Pero dada la situación económica del país durante este "período especial", la Asamblea Nacional del Poder Popular se ha visto en la necesidad de analizar y evaluar la modalidad del trabajo "por cuenta propia", la cual se ha extendido ostensiblemente.

En el debate en la Asamblea se ha discutido la necesidad de controlar estas actividades para evitar el enriquecimiento personal. Pero lo que no se ha analizado es la consecuencia que esta actividad está teniendo en la división sexual del trabajo tradicional entre hombres y mujeres. De hecho, las mujeres temen que con el retorno a las actividades tradicionales de género se pierdan los espacios ganados con la Revolución. Por ejemplo, airando su frustración, Patricia cuenta que no ha podido utilizar sus conocimientos de economista en un trabajo oficial, y está relegada a la casa con el enorme reto de resolver los problemas de abastecimiento. "Mejor dicho: ahorita tú tienes que convertirte en maestra culinaria para aprender a cocinar sin aceite e inventar qué comer; peor aún si alguien en la familia está enfermo y tiene una dieta especial". Patricia, hija de un padre revolucionario que piensa que la juventud toma como la cosa más natural el funcionamiento de los servicios de salud y educación gratuitos, dice que la nueva generación no está mirando hacia el pasado sino que tiene que estar ubicada en el presente y el futuro.

Refiriéndose al posible retroceso en los espacios ganados por la mujer durante la Revolución, la directora de la Cátedra de la Mujer y la Familia del Instituto

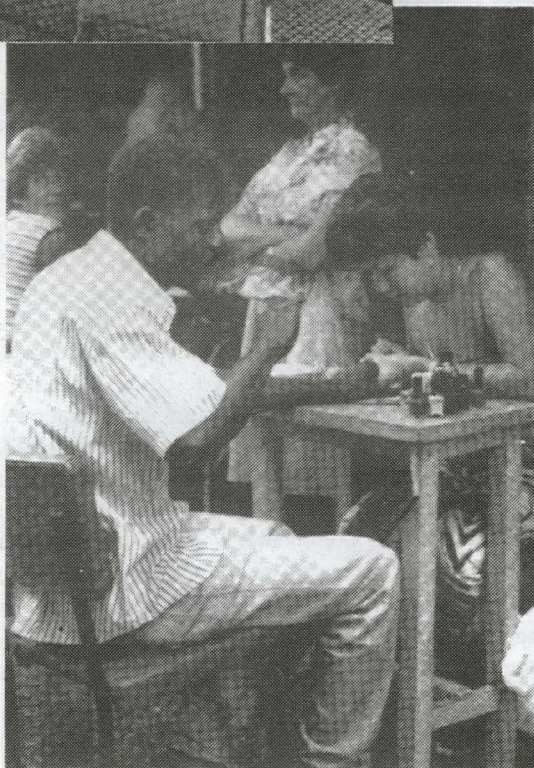
crafts and door-to-door messenger services have long been a source of income. But, given the country's economic situation during this "special period", the People's Power National Assembly has had to analyze and evaluate the modality of "self-employed" work, which has grown considerably.

Much of the Assembly's debate has centred on the need to control these activities to prevent the self-employed from becoming unfairly wealthy. What they have failed to analyze have been the consequences of self-employment on the traditional sexual division of labour between men and women. Indeed, Cuban women fear that a return to tasks traditionally assigned to them by sex will lead to losses in the ground they have gained over the years of the Revolution. For example, airing her frustration, Patricia says that she has been unable to apply her knowledge of Economics in an official job, and has been relegated to the home with the enormous challenge of dealing with the problems created by shortages. "Now you have to become a culinary expert

to learn how to cook without oil and invent something to eat, and it's even worse if someone in the family is sick or is on a special diet." Patricia, daughter of a revolutionary father who thinks that the young take the country's free health and educational services completely for granted, says that the new generation is not looking back, but is firmly situated in the present and the future.

Referring to the possible loss of ground gained by women during the revolution, the director of the Women's and Family Study Department of the Felix Varela Morales Teacher Training Institute in Santa Clara states that "we have achieved the placement of

women in non-traditional jobs. Now women are returning to traditional roles like hairdressers and cleaning women. It is a



Superior Pedagógico Félix Varella Morales en Santa Clara, explica que "hemos logrado que muchas mujeres ocupen trabajos y puestos no tradicionales. Ahora las mujeres están regresando a los roles tradicionales como peluqueras y limpiadoras. Es un retraso 'necesario', dos pasos para adelante y uno para atrás. Pero una cosa que no puede retroceder es la condición humana. No es lo mismo limpiar ahora que antes. La condición humana ha mejorado".

Por otra parte, otras mujeres opinan que la conciencia no sólo de la mujer sino de su familia ha cambiado en los últimos años. Pero el nivel de carga extra puede depender de cuánta conciencia cada mujer haya logrado en su situación individual. Como siempre en momentos de crisis, las conquistas de la mujer son las primeras en ser arriesgadas. Por eso, la Federación de Mujeres Cubanas está analizando la situación para que la mujer no resulte demasiado afectada.

Indudablemente la mujer está demostrando una gran capacidad durante este prolongado período especial. Dice una profesional en comunicación: "en términos generales es que hemos probado que somos héroes. Hemos crecido, aunque en el discurso público seguimos siendo ignoradas".

La opción de las actividades "por cuenta propia" es una respuesta a las dificultades que el pueblo cubano está enfrentando en este momento. Fidel Castro confirma que cuando "salgamos del período especial no habrá tanta gente en esto [actividades 'por cuenta propia']", y llegará el día en que ganen más como trabajadores, por eso no debemos desalentarnos porque se produzcan estos retrocesos hoy, porque mañana, mediante el desarrollo de las fuerzas productivas y de la economía, volveremos a avanzar, y hay que entenderlo así". (*Granma*, año 29, #160, pág. 3).

Sin embargo, para la mujer, tener que sacrificar el tiempo y el espacio ganados con su trabajo profesional y dedicarse nuevamente a las labores del hogar o a un trabajo "por cuenta propia" es un retroceso de género. El período especial ha significado nuevos niveles de sacrificio para todos, pero ha impactado especialmente a la nueva generación. Así, para gente como Patricia, el desafío de los próximos años está en enfrentar el papel de las mujeres cubanas frente a la sociedad y dentro de la Revolución.

Versión editada del artículo "Mujeres Cubanas y el Período Especial", en *Tierra Nuestra*, feb.1994, N° 2. Reproducido con permiso.

'necessary' step backwards, two steps forward, one step back. But one thing that cannot take a step backwards is the human condition. Cleaning for a living now is not like cleaning for a living before. The human condition has improved."

On the other hand, other women claim that over the years there have been changes in consciousness not only on the part of women themselves, but within their families as well. However, the degree of extra responsibility may depend on the level of consciousness achieved by each woman in her own particular

situation. But, as usual, during times of crisis, the gains made by women are the first at risk. For this reason, the Federation of Cuban Women is studying the situation to prevent women from being unfairly affected by current events.

What has become clear, is that women are demonstrating their impressive skills during this prolonged period of crisis. As one woman working in communica-



tions puts it, "In general terms we have proven ourselves to be heroes. We have grown, although we continue to be ignored in the public discourse."

The option of "self-employment" is a response to the difficulties that the Cuban people are confronting at this time. Fidel Castro has stated that when "we leave this special period there won't be so many people involved in this [self-employed work], and the day will come when they earn more as workers, so we must not lose hope over these steps backwards today, because tomorrow, through the development of productive forces and the economy, we will move forward once again, and it must be understood this way." (*Granma*, year 29 #160 P. 3)

Nevertheless, for women it is a step backwards to have to sacrifice the time and effort they have spent achieving professional status to return to domestic chores or self-employment. The special period has meant greater sacrifice for all, but has had an even greater impact on the younger generations. Thus, for Patricia and those like her, the challenge of the next few years will be to uphold the role of Cuban women in society and within the Revolution.

Edited version of the article "Cuban Women and the Special Period", in *Tierra Nuestra*, Feb.1994, N°2. Reprinted with permission.

Translation by Lori Nordstrom